

## Breve reflexión sobre la emigración y el asociacionismo extremeño

ANICETO DELGADO MÉNDEZ

Considerada como uno de los aspectos más importantes a la hora de entender la contemporaneidad y los aspectos que intervienen en el desarrollo de Extremadura como marco donde se asientan una serie de rasgos que la definen e identifican, la emigración de las últimas décadas del pasado siglo constituyó y sigue constituyendo un proceso de indudable interés para aquellos que deseamos entender el devenir y señalar los aspectos que definen a este territorio.

Los nuevos contextos resultantes de ese complejo proceso continúan al día de hoy necesitando de aportaciones que incidan en el conocimiento de las nuevas realidades producidas por la emigración tanto en el territorio extremeño como en aquellos nuevos lugares donde la memoria colectiva y el sentimiento de pertenencia se fue afianzando.

Esa búsqueda de un nuevo espacio que garantizará un mejor futuro vino a definir un marco de relaciones sociales donde adquirirían especial valor los lazos familiares y las vinculaciones a una determinada localidad como punto de partida de nuevas realidades.

El viaje de ida de la mayor parte de los emigrantes guardaría características similares en tanto que los caminos seguidos solían depender en gran medida de las experiencias de amigos y familiares que habían emprendido el viaje con antelación. Ese asociacionismo informal fue adquiriendo un enorme peso y definió en gran medida los canales seguidos por los emigrantes extremeños para el caso de las grandes ciudades españolas donde estos se establecieron. Pero no solo podemos contemplar a la ciudad de destino como espacio de análisis ya que adquiere especial interés en este proceso el desarrollo y evolución de determinados barrios de algunas de las ciudades “dormitorios” cercanas a Madrid o Barcelona, y el asentamiento de emigrantes que conformaron nuevos lugares donde residir, trabajar y relacionarse entre “iguales”.

Con el paso de los años esas relaciones informales entre emigrantes extremeños ha ido produciendo nuevos modelos asociativos que ponen de manifiesto diferentes formas de entender la emigración y la relación hacia Extremadura. Si bien el objetivo es difundir y no perder la cultura que les vio nacer, son numerosas las formas en como este y otros objetivos aparece representados.

Esta diversidad de asociaciones, objetivos y perspectivas, hace del asociacionismo extremeño un marco complejo donde adquieren protagonismo aspectos tales como los lugares donde se encuentran las asociaciones, el vínculo que mantienen con las administraciones locales o autonómicas, el año de creación, los objetivos perseguidos desde los orígenes, y otros elementos que nos puede ayudar a entender la diversidad de movimientos, procesos y grupos existentes.

En la actualidad el asociacionismo extremeño en términos cuantitativos sigue centrándose alrededor de tres grandes zonas del estado español, Madrid y municipios cercanos a la capital, Cataluña, y el País Vasco. Junto al elevado número de grupos existentes debemos tener en cuenta la creación de Federaciones u otras opciones asociativas que articulan de una u otra forma a todas aquellas asociaciones situadas bajo su paraguas. Así por ejemplo, para el caso de Cataluña podemos destacar la creación de la FAEC<sup>1</sup> en mil novecientos ochenta y tres.

Si en un primer momento esta federación actuó como coordinadora de las asociaciones de extremeños que se encontraban en Cataluña, será en 1992 cuando se produce el cambio de estatutos y su transformación en una federación. Según definen en su carta de presentación, la FAEC se puede considerar “como un instrumento fundamental en el desarrollo de las entidades extremeñas de Catalunya, habiéndose convertido en el foro indispensable para plantear sus cuestiones básicas y unificar funciones y criterios. Las continuas reuniones de sus órganos directivos, los seminarios y jornadas de debate y reflexión así como todas las actividades que la FAEC organiza de forma unitaria y participativa con sus asociaciones, convierten la vida asociativa extremeña en un mundo más amplio y global, donde nutrirse de ideas y experiencias”.

---

<sup>1</sup> Federación de Asociaciones extremeñas en Cataluña.

Dentro de los objetivos perseguidos por esta federación catalana, tal y como se desprende del artículo dos de su estatuto<sup>2</sup> se encuentran “La defensa de la identidad histórica, cultural y social de Extremadura, así como la orientación del pueblo extremeño emigrante en Cataluña hacia los medios que le permitan conservar su identidad y ejercitar su cultura”, y para lograrlo llevan a cabo actividades tales como actos culturales (Conferencias, Exposiciones, Seminarios, Conciertos, Recitales, Semanas Culturales...) actividades de ocio y tiempo libre, creación de cooperativas y empresas destinadas a la promoción del turismo en Extremadura, la promoción de estudios sobre la emigración extremeña en Cataluña, etc...

Para el caso de las asociaciones existentes en la comunidad de Madrid, estas aparecen agrupadas bajo la Faecam<sup>3</sup>, quienes a través de su presidente Ricardo Hernández Megías y en forma de carta define las diferentes actividades llevadas a cabo y los objetivos perseguidos, entre los que se encuentran “*difundir nuestra cultura por esta tierra de adopción, a la vez que sentirnos más vivamente ligados a nuestra querida Extremadura*”.

Como comentábamos anteriormente, otro de los grandes núcleos donde se concentran mayor número de emigrantes extremeños y con ello asociaciones, es el País Vasco. Así por ejemplo en Andoain se encuentra el Centro Cultural Extremeño “El Miajón de los Castuos” creado por aquellos extremeños afincados en Andoain y cuyo objetivo principal es “*dar a conocer nuestra cultura, gastronomía y costumbres extremeñas*”. Para ello pretenden agrupar a “los extremeños y simpatizantes que residan en Andoain o sus alrededores”, y “desarrollar una acción coordinada y perseverancia para exaltar los valores espirituales y defender los intereses de Extremadura, afirmando su progreso dentro del ámbito nacional” entre otros.

Junto a esta asociación, en el País Vasco nos encontramos con el Centro Extremeño de Ermua, el Hogar de Vitoria y otros que aparecen agrupados en la Faede<sup>4</sup>, federación creada en mil novecientos ochenta y cuatro, y formada actualmente por dieciséis asociaciones. Entre sus objetivos están el fomentar la unión de los diferentes grupos existentes fuera de Extremadura, y el “*pro-*

---

<sup>2</sup> Extraído de la página web de esta federación ( [www.faec.es](http://www.faec.es)).

<sup>3</sup> Federación de Asociaciones extremeñas en la comunidad de Madrid.

<sup>4</sup> Federación de Asociaciones de Emigrantes Extremeños en Euskadi.

*mover el conocimiento de Extremadura en orden a su economía, cultura, historia, geografía, tradiciones y estado social en la región que nos acoge, a través de Conferencias, Festivales, Certámenes, Jornadas de Convivencia, etc.*”, así como *“Promover el intercambio de nuestra economía, cultura, historia, geografía, tradiciones y estado social con la región que nos ha acogido, ayudándola a fomentar entre nuestras Asociaciones a través de comunicados, circulares, Conferencias, Festivales, Certámenes, Jornadas de Convivencia, etc. o bien a través de los medios que crea conveniente en ese acto, Prensa, Radio Televisión, Internet, etc”*

Como podemos observar, el movimiento asociativo de extremeños y extremeñas más allá de las fronteras del territorio que delimita Extremadura con otras comunidades, sigue siendo una constante, y la aparición de Círculos, Hogares, Casas, Centros y otras tipologías, evidencian un proceso que comenzaría a finales de los setenta y principios de los ochenta del siglo pasado.

En este sentido es fundamental también tener en cuenta las acciones y experiencias de otros colectivos de extremeños en lugares de tales como Lucerna o Basilea (Suiza), Buenos Aires (Argentina), París o Ariete (Francia) o en Andorra. A pesar de las enormes distancias geográficas existentes, no cabe duda de que estas asociaciones se convierten en un texto imprescindible para estudiar y enseñar nuestra región, a la vez que se nos presentan como variables que facilitan el análisis e investigación de la emigración extremeña contemporánea.

Paralelamente a la creación de las diferentes asociaciones de extremeños y extremeñas existentes en el estado español y fuera de nuestras fronteras han ido surgiendo desde la administración autonómica extremeña diferentes normativas dirigidas y encaminadas al desarrollo de los objetivos planteados por estos colectivos. Para el caso de la emigración extremeña debemos destacar el Estatuto de Autonomía (Ley 1/1983) y la aparición en su Título Preliminar del objetivo por parte de la recién creada administración de *“asumir, como principal actuación, la defensa del derecho de los extremeños a vivir y a trabajar en su tierra y crear las condiciones que faciliten el regreso a la misma de sus emigrantes”*.

En el mismo sentido resulta necesario señalar la aprobación de la Ley de la Extremeñidad (Ley 3/1986), y con ella el nacimiento del Consejo de Comunidades Extremeñas. Entre otros podemos señalar el artículo 7.2 según el cual esta ley establece que se *“crearán los cauces de recíproca comunicación y apoyo entre la Comunidad Autónoma y las Asociaciones Extremeñas*

*asentadas fuera de Extremadura, para hacer real y efectiva su colaboración y participación en la vida social y cultural del pueblo extremeño”*

Más tarde tendrá lugar la aprobación del decreto 92/2005 por el que se establecen las bases reguladoras de las subvenciones en materia de emigración, un decreto que viene a desarrollar los programas que serán subvencionados por la Consejería de Bienestar Social en relación a los programas seguidos en materia de emigración. Así determina entre estos, el estrechamiento de lazos sociales y culturales con Extremadura mediante la organización de viajes colectivos a nuestra región, aquellas actividades destinadas a la difusión de la realidad histórica, artística, social, cultural y económica de Extremadura, a través de la organización de cursos, campañas, conferencias, exposiciones, etc, o ayudas para el mantenimiento de la estructura de las Federaciones de Asociaciones de Emigrantes.

Junto al desarrollo de estrategias que desde Extremadura miran hacia sus emigrantes, tampoco debemos pasar por alto la importancia que tienen estas asociaciones en los lugares en los que se encuentran, así adquiere relevancia el lugar que ocupan dentro de la vida social y cultural de las poblaciones donde se ubican y las ayudas que desde los ayuntamientos o comunidades reciben. En este sentido sirva como ejemplo la Casa de Extremadura de Alcobendas, una asociación creada en mil novecientos ochenta y cinco con el objetivo de unir a los numerosos extremeños residentes en esta localidad madrileña, y que cuentan desde el principio con el apoyo del ayuntamiento, organismo que incluso les cede el local donde se encuentra la sede social de esta agrupación.

En la actualidad estos grupos siguen ejerciendo una importante labor en el desarrollo de estrategias encaminadas a la difusión y promoción de Extremadura, sin embargo observamos que el camino seguido no ha sido homogéneo y que difícilmente podemos hablar de valores globales a la hora de entender el origen y desarrollo de estas asociaciones. Para un mejor conocimiento de estos movimientos habría que entender el ¿por qué? de su creación y los objetivos perseguidos, así como el contexto territorial e histórico del que fueron consecuencia.

La gran mayoría de estos grupos tienen entre sus objetivos la difusión y promoción de Extremadura apoyándose en los aspectos más significativos del entramado cultural. Destacan sobremanera aquellas en las que se reproduce alguno de los rituales festivos más significativos de la comunidad extremeña, así por ejemplo cuando llega el mes de septiembre, los extremeños que viven

en Leganés, celebran la Romería en honor de la Virgen de Guadalupe, patrona de Extremadura, y un de los referentes simbólicos más importantes de nuestra región. También celebran el día de la Virgen de Guadalupe por ejemplo el hogar extremeño de Andoain.

Otras asociaciones, como la Casa Regional de Extremadura situada en Sant Just Desvern celebran los carnavales o las cruces de mayo, rituales festivos de enorme relevancia para un elevado número de poblaciones extremeñas.

Pero junto a la celebración de romerías en honor de la Virgen de Guadalupe, la actividad más extendida en los últimos años entre las asociaciones es la recreación de una “matanza extremeña”, momento de convivencia que sirve para hermanamientos con otros colectivos.

Íntimamente relacionado con la puesta en marcha de estas actividades debemos volver a señalar la importancia de las distintas administraciones en la creación y desarrollo de estos grupos. Si en un principio los colectivos contaron con un sin fin de problemas para la puesta en marcha de actividades dirigidas a la promoción de Extremadura más allá de sus límites, en la actualidad las ayudas recibidas por las administraciones inciden directamente en la solución de problemas fundamentalmente de carácter económico. Este nuevo marco viene a producir una regulación de los objetivos y las actividades realizadas por cada asociación, encorsetando en cierta manera el desarrollo autónomo de cada colectivo.

La historia más reciente de los grupos de emigrantes extremeños define colectivos con fines bien distintos a los grupos creados a finales de los años setenta y principio de los ochenta. Quizás los diferentes niveles de “integración” en las sociedades de acogida, las nuevas condiciones laborales y sociales, la consolidación de segundas y terceras generaciones de hijos de emigrantes y otros aspectos nos ayuden a entender la continuidad de estas asociaciones y la transformación de los discursos generados en torno a los mismos.

Si en un principio estos colectivos definieron la necesaria puesta en marcha de acciones para acabar con la falta de conciencia ante los problemas de nuestra región pregonando acciones encaminadas a la posible vuelta de los emigrantes a sus lugares de origen, otras asociaciones dirigieron y dirigen su mirada al desarrollo de actividades que tienen en la reproducción de elementos folclóricos el único argumento válido para defender los intereses de Extremadura

La complejidad por tanto de discursos entre unas asociaciones y otras, vendrá motivada no solamente por el contexto histórico que las vio nacer sino también por las acciones sobre las que cementan su estructura y su interés manifiesto para intentar cambiar el presente de una región con innumerables deficiencias políticas, sociales y económicas.

Esta diversidad de criterios ha provocado en numerosas ocasiones divisiones insalvables entre miembros de una misma asociación y en algunos casos la disolución incluso del colectivo. Para algunos sectores se produjo un “aburguesamiento” de numerosas asociaciones que se asentaron en los nuevos espacios de acogida y olvidaron en cierta forma los problemas de un territorio que se veía cada vez más alejado de las nuevas situaciones y condiciones sociales.

Entender por tanto la emigración y el asociacionismo extremeño como un proceso homogéneo se convierte como hemos podido observar en un craso error. La realización sistemática de investigaciones sobre este fenómeno y el análisis de las nuevas realidades permitirían un mejor conocimiento de estos colectivos y al mismo tiempo establecería las bases para entender a un importante grupo de extremeños que aún viviendo fuera de nuestra región siguen manifestando de una u otra forma su apego a la misma.

Junto a la difusión de determinados elementos de la cultura extremeña, el asociacionismo extremeño representa un importante colectivo para los municipios en los que se encuentran, y por ello adquieren una significación relevante como colectivos dinámicos que inciden directamente en el desarrollo de Jornadas, Festivales y otras actividades culturales. Prueba de esto último es la creación de numerosos grupos de Coros y Danzas dentro de numerosas asociaciones de emigrantes extremeños y su participación en todo tipo de eventos y bajo un repertorio centrado en la cultura extremeña.

En definitiva la pluralidad de criterios y acciones llevadas a cabo por las asociaciones de emigrantes extremeños creemos que reflejan diferentes formas de entender Extremadura y señala procesos donde los espacios de acogida y lugares de origen trazan puentes donde encontrar parte de la historia más reciente de nuestra región. La informalidad de estos colectivos en un primer momento y su posterior acercamiento a bases más regladas, señalan diferentes procesos de adaptación e inciden en la diversidad de caminos seguidos por cada uno de ellos. La emigración extremeña por un lado y el asociacionismo por otro, se convierten tal y como hemos intentado describir, en piezas de un mismo puzzle, un puzzle en el que nos encontramos con las diversas formas de entender y sentir Extremadura.

# BLANCA